

CITAB

**Centro de Investigaciones Territoriales
y Ambientales Bonaerenses**

Noviembre 2025

ÍNDICE

| | |
|----------------------------------|---|
| 1.1. POLÍTICA INTERNACIONAL..... | 3 |
| 1.2. POLÍTICA NACIONAL..... | 5 |
| 1.3. ANÁLISIS DE ENCUESTAS | 6 |
| 1.4. RIESGO POLÍTICO..... | 8 |

1.1. POLÍTICA INTERNACIONAL.

La política internacional sigue girando en torno al conflicto Ucrania-Rusia. la guerra comercial como herramienta geopolítica, la paz endeble en Medio Oriente y la configuración de un nuevo orden mundial con riesgo nuclear.

El vacío estratégico de la Unión Europea en virtud de su marcada “americanización” de su política exterior divide el campo de acción entre la “vieja” y la “nueva” (antiguos países de la órbita soviética) Europa donde la disputa está centrada en la centralidad de la relación con Rusia con su consiguiente impacto en materia comercial, energética y económica.

Esta visión estratégica determina una perspectiva reduccionista hacia el escalamiento del conflicto como opción preferente afectando la legitimidad en las relaciones entre liderazgo regional y nacional y la cohesión interna de los estados miembros.

Radhika Desai sostiene que la ideología imperial que sostiene el libre comercio y la libertad de mercado como prototipo universal no han generado crecimiento, ni desarrollo ni tampoco progreso social.

Mientras tanto, China ha presentado el 15° Plan Quinquenal 2026 con tres ejes explícitos: i) continuidad con la modernización económica, ii) fortalecer el desarrollo interno, iii) expansión de la autosuficiencia tecnológica en el marco de las fuerzas productivas (innovación, patentes, energía limpia, inteligencia artificial).

Después de 500 años de predominancia occidental observamos la declinación de Estados Unidos y el ascenso de China en un contexto de transformaciones estructurales en donde la consolidación de la Organización de Shangai y los BRICs adquieren un nuevo posicionamiento derivado del fortalecimiento de las potencias euroasiáticas conectando la industria, la energía, los corredores de transporte físico, bancos y monedas junto al desarrollo de tecnologías críticas. La decisión de Rusia de abandonar el proyecto de la Gran Europa liderada por Pedro “El Grande” inicialmente en favor de la “Gran Iniciativa” con la nueva ruta de la seda pone fin a 300 años de enfoque occidental en el desarrollo y modernización de la economía global.

La Cumbre de Busán en Corea del Sur de la APEC ha sido el escenario de las negociaciones bilaterales entre Trump y Xi Jinping con el objeto de avanzar en un plan de reducción arancelaria, compra de soja americana por parte de China, abastecimiento de tierras raras y fortalecimiento de la relación bilateral.

En este contexto, las pruebas nucleares de Estados Unidos y Rusia, la intervención de Estados Unidos en la República Bolivariana de Venezuela con ataques directos en aguas internacionales y la acción directa con el Comando Bermehlo en Río de Janeiro, Brasil determina un juego de bandas múltiples en la geopolítica internacional que implica un salto cualitativo respecto a la injerencia en la política interna de los países incluyendo participación activa en elecciones como el rol de Trump y Bessent en Argentina.

Las disputas geopolíticas incluyen el posicionamiento estratégico militar, la administración de los activos financieros y la evolución de los stocks y flujos internacionales, la disponibilidad de las tecnologías críticas para el uso militar, de

comunicaciones y de inteligencia artificial junto a una nueva configuración del escenario internacional en donde la fuerza reemplaza el derecho internacional y la política de hechos consumados domina la escena mundial.

El uso de la política arancelaria como factor gravitante de la geopolítica internacional agrega un elemento adicional a la tasa de interés de la FED, al dólar como moneda de referencia, a la operatoria swift para las transferencias internacionales y la administración del precio de bienes y servicios estratégicos junto a la incidencia activa del complejo armamentista industrial dominado por fondos de inversión de Estados Unidos en la estructuración de las relaciones de poder que involucran las finanzas, la tecnología, la carrera armamentista, la economía, y finalmente la política internacional en el marco de la disputa hegemónica.

De los 193 países del mundo, 40 poseen ingresos elevados siendo el resto países de ingresos medios y bajos. La República Argentina consolida en el Sistema de las Naciones Unidas coincidencias estratégicas con Estados Unidos e Israel con votos equivalentes superiores al 80 %, siendo el período de mayor alineamiento de la política exterior de nuestra historia.

El debate mundial está hoy dominado por el concepto de la esfera de seguridad y esfera de influencia para trazar un nuevo modelo de convivencia de las grandes potencias mundiales junto al posicionamiento de la esfera terrestre y marítima en el nuevo diseño global en el marco de un cambio demográfico y tecnológico que transforma a una velocidad inusual las relaciones económicas, políticas y sociales.

Los hechos estilizados de la facticidad de los hechos acaecidos sustituyen el diálogo y el derecho internacional con el rol de actores estatales y no estatales sin control ni previsibilidad agregando de este modo más incertidumbre para la toma de decisiones individuales y colectivas. afectando la paz y la seguridad mundial.

El nuevo escenario de elecciones presidenciales en Chile este año y las próximas elecciones en todos los países de América del Sur en el marco del reemplazo de Boluarte en Perú junto a las elecciones recientes de Bolivia determinan un modelo de desafíos permanentes en un futuro próximo en la región, especialmente en Colombia, Ecuador, y Brasil.

Interpretar los nuevos escenarios en donde la predominancia de la IA, la construcción de sentidos en la redes sociales y el uso de la big data para el logro de resultados electorales deben encuadrarse también en una nueva organización de los partidos políticos, los programas de gobierno y la capacitación de cuadros de gestión de gobierno para garantizar acciones eficaces destinados a transformar la realidad social y económica.

De eso se trata la configuración de nuevos paradigmas para interpretar correctamente los intereses populares y las demandas sociales.

1.2. POLÍTICA NACIONAL.

Los resultados electorales de las elecciones legislativas marcan el pulso de la nueva realidad política nacional.

En efecto, las elecciones legislativas del 26 de octubre con una participación del 68,4% del padrón electoral y 24,3 M de votantes arrojó 64 bancas de diputados nacionales para La Libertad Avanza con 9,4 M de votos (40,7%), mientras que Fuerza Patria/Peronismo con más de 8 M de votos (34,9%) retiene 48 bancas en juego totalizando 99 bancas en la Cámara de Diputados de la Nación y 28 bancas en la Cámara de Senadores de la Nación. Esto significa que Fuerza Patria/ Peronismo sigue siendo la primera minoría en el Congreso de la Nación en ambas cámaras perdiendo el predominio y la hegemonía de épocas pasadas pero manteniendo incidencia clave en el proceso de formación y sanción de las leyes.

Las elecciones legislativas en 42 años de democracia ininterrumpida determinan una propensión por parte del electorado a darle continuidad y apoyo a quien es elegido Presidente de la República en elecciones presidenciales precedentes. Así ocurrió con Alfonsín (43,3%), Menem (más del 40 % en 1991-1993 con mandato de 6 años), Kirchner (42 % en 2005), Macri (41 % en 2017) con las excepciones de De la Rúa (24 % en 2001), Cristina Fernández de Kirchner y Alberto Fernández con 33 % pero a quienes se percibía como una continuidad de un proyecto político preexistente.

Existen tres leyes de hierro en la política argentina que forman parte de la leyenda: “en elecciones libres, democráticas y sin proscripciones siempre gana el peronismo, la derecha no puede acceder al poder sin un golpe de estado y no puede ser reelegido ningún Presidente de ese espacio” Las dos primeras afirmaciones fueron desmentidas por el triunfo de Alfonsín en 1983, Macri en 2015 y Milei en 2023. Está por verse respecto a una posible reelección en el año 2027.

El fenómeno del voto es de naturaleza multicausal pues incide desde el perfil ideológico, doctrinario y filosófico del votante, la base territorial del voto, la matriz sociológica representativa, el sesgo de factores coyunturales (miedo, estabilidad, compromisos adquiridos, decisiones intertemporales del votante) y expectativas presentes y futuras. La configuración de estos componentes determinan el voto y también las condiciones para vertebrar su naturaleza y perspectiva en las próximas elecciones.

La caída de más de 5 M de votos respecto al ballotage por parte del oficialismo es significativa pero le alcanza para determinar bloqueo a una insistencia de veto legislativo, estabilidad y resguardo ante un juicio político y fortaleza para afrontar los desafíos legislativos claves.

La excepcionalidad de haber gobernado con facultades delegadas (artículo 76 de la CN), decretos de necesidad y urgencia sin bloqueo legislativo y ejecutar el presupuesto sin ley del Congreso de la Nación ha llegado a su fin. Esto determina que el diseño de las reformas legislativas impulsadas por el gobierno deberá tener la anuencia de expresiones políticas afines en el Poder Legislativo, lo cual, galvaniza el liderazgo de la coalición de

referencia gubernativa y expone a Fuerza Patria/Peronismo como la expresión de oposición y alternancia ante un eventual fracaso del gobierno,

El rol del oficialismo y oposición en el período 2025-2027 quedará muy claro. Por un lado, el oficialismo acelerará las reformas laboral, previsional y tributaria y por el otro lado, la oposición liderada por el peronismo cimentará la defensa de los intereses nacionales y populares estimulando al mismo tiempo un compromiso con la construcción de un proyecto alternativo mediante la ampliación de las bases de sustentación política a través de un programa de gobierno, equipos calificados y liderazgo emergente de unas primarias abiertas, simultáneas y obligatorias con la participación de todo el espectro peronista.

No cabe la menor duda que la expresión de un proyecto nacional, popular y democrático dentro del peronismo requiere amigarse con el centro del país, con un modelo de argentina productiva y federal superando el “ambacentrismo” y construyendo desde una perspectiva más sensible, humana e integrada territorialmente.

La moneda está en el aire. Nuestro país debe prepararse para recorrer un sendero con dos transiciones claves: la primera de un ciclo corto de 7 años entre restricción externa y “enfermedad holandesa”, y la segunda de un ciclo más largo de 15 años de “transición demográfica”, para lo cual superar las restricciones, garantizar la ejecución de reglas cumplibles y fortalecer políticas requiere del esfuerzo de los distintos actores políticos, económicos y sociales.

El 2027 está a la vuelta de la esquina, y la competencia electoral está atravesada por la construcción de sentido en las redes sociales, por el uso de big data para plasmarlo en acciones electorales concretas y un modelo de organización política capaz de expandir las fronteras y los límites del debate posibilista.

Empieza una carrera para representar un proyecto de país caracterizado por una Argentina federal, productiva y con justicia social.

1.3. ANÁLISIS DE ENCUESTAS

Los indicadores de expectativas muestran un escenario de fuerte dispersión, con predominio de percepciones negativas pero también con un núcleo de optimismo minoritario. Según Rubikon-Intel, solo el 32,9% de los consultados considera que su situación económica mejorará en los próximos 12 meses, mientras que el 27,1% anticipa un empeoramiento. Un 24,2% cree que seguirá siendo desfavorable y apenas el 15,8% espera estabilidad. Esta combinación evidencia un clima social marcado por la incertidumbre y la fragilidad del ingreso real.

El mismo relevamiento muestra indicadores críticos sobre la capacidad de los hogares para cubrir sus necesidades básicas. El 26% de los encuestados afirma no llegar a cubrir lo básico, mientras que un 27,2% llega con lo justo y sin margen de ahorro. Esta estructura es

consistente con los niveles actuales de inflación, pérdida salarial y suba de tarifas, y contribuye a consolidar un humor social predominantemente negativo.

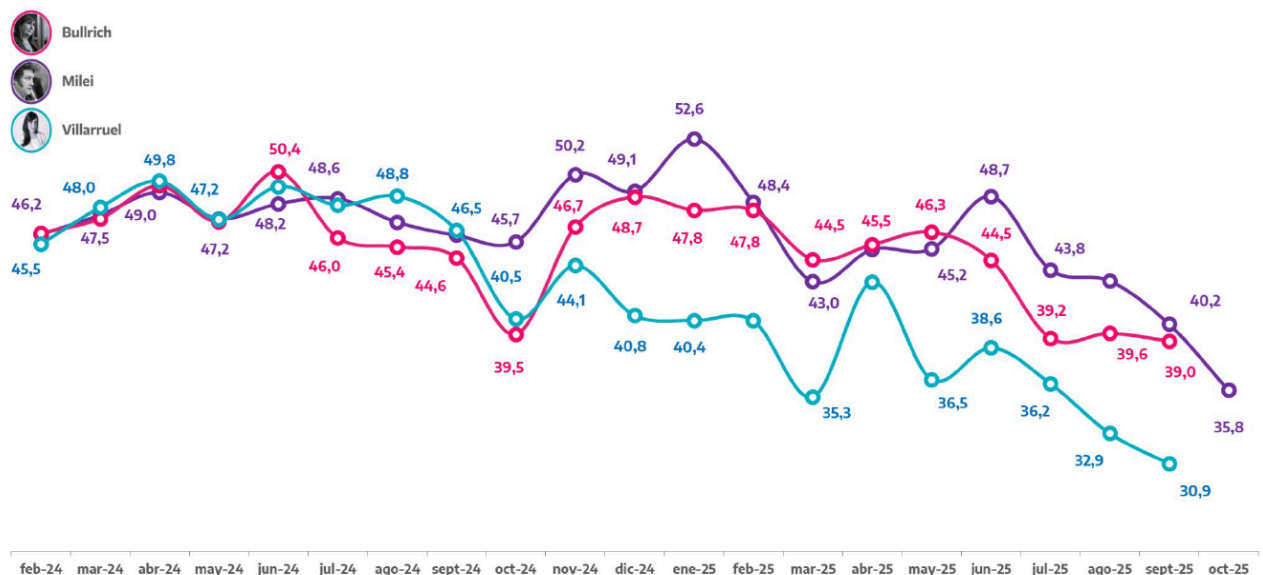
Los datos de Zentrix confirman que la percepción de la situación nacional está fuertemente mediada por la identidad política. Entre los votantes de Massa, el 98% evalúa la economía como negativa, mientras que entre los votantes de Milei solo el 27% la califica de esa manera. Este patrón marca un estado de ánimo social altamente polarizado, donde las lecturas económicas responden tanto a condiciones objetivas como a alineamientos partidarios.

Los niveles de imagen personal de los dirigentes nacionales continúan deteriorados, con excepción de algunos casos puntuales.

- **Javier Milei** presenta un 35,5% de imagen positiva frente a un 59,9% de negativa, mostrando un núcleo duro estable pero un rechazo mayoritario.
- **Axel Kicillof** registra 43,9% de positiva y 48,5% de negativa, siendo una de las figuras con diferencial más equilibrado.

En paralelo, los indicadores de imagen de gestión del gobierno nacional muestran un deterioro continuo respecto de meses previos, consolidando una tendencia descendente que se observa en la mayoría de las consultoras.

Evolución de imagen positiva de Milei, Bullrich y Villarruel

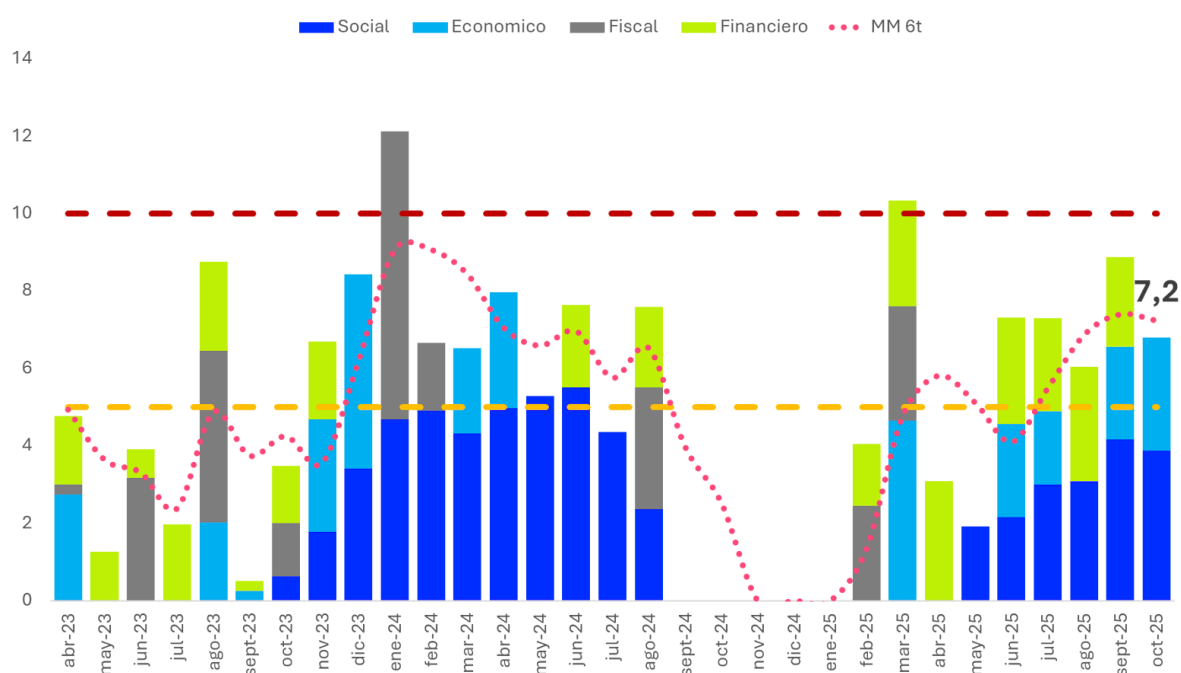


1.4. RIESGO POLÍTICO

El índice consolidado de Riesgo Político alcanzó 6,8 en su valor puntual y 7,2 en su media móvil en el mes de octubre. Volvió a ubicarse por encima del nivel de alerta moderada, impulsado por un deterioro simultáneo en las dimensiones social y económica y una mejora transitoria en la financiera. La lectura de la tendencia móvil (MM6) confirma un rebote después del piso de septiembre–noviembre de 2024, con un nuevo escalón ascendente durante 2025.

La señal estratégica es clara: la estabilidad lograda en el segundo semestre de 2024 fue táctica, no estructural, y el reacomodamiento de precios, ingresos y expectativas vuelve a tensionar al sistema.

Índice de Riesgo Político | mes puntual y media móvil



El estancamiento en la reducción de la pobreza consolidó un piso del 30%, que no logra perforarse a pesar del crecimiento heterogéneo de la actividad. La desaceleración se frenó, y los indicadores de bienestar muestran que el rebote macroeconómico no se está traduciendo en mejora social.

La inflación volvió a crecer por encima de los salarios privados registrados. El ingreso formal alcanzó su mínimo real de 2025, revirtiendo la mejora parcial del verano. Las jubilaciones retrocedieron 0,8% real. Y el SMVM cayó 2% real, ampliando la brecha entre precios y pisos salariales regulados.

El componente social continúa presionando al alza el riesgo político porque la población se estabilizó en un nivel de consumo bajo, sin margen para absorber nuevos shocks. Esta tensión es especialmente visible en el conurbano provincial y en los segmentos jóvenes y precarizados del mercado laboral.

El riesgo económico mostró un repunte significativo. La economía crece, sí, pero no de manera pareja:

- Los sectores de exportación y transables sostienen la actividad.
- Servicios, comercio minorista y pymes urbanas siguen sin recuperar niveles pre-corrección.
- El consumo masivo continúa débil y sin señales de recomposición sostenida.

En paralelo, la inflación regresó al sendero de valores superiores al 2% mensual, confirmando que el proceso de desinflación encontró un piso más alto. Persisten correcciones de precios relativos: tarifas, bienes regulados y alimentos. El ancla nominal todavía es frágil y depende de expectativas más que de credenciales institucionales.

El componente fiscal permanece relativamente estable tras la consolidación del ajuste de 2024, pero hay señales de alerta:

- El gasto social continúa comprimiéndose.
- La inversión pública se encuentra en niveles mínimos históricos.
- Las provincias están trasladando parte del ajuste a sus sistemas de salud, educación e infraestructura.

El resultado es un esquema fiscal que cierra en las planillas, pero abre tensiones políticas en los territorios. El riesgo fiscal no explota, pero se recalienta indirectamente a través de la dimensión social.

El riesgo financiero fue la única dimensión que mostró una mejora clara, pero la baja responde a una combinación de anclas exógenas:

- Intervención del Secretario del Tesoro de EE.UU. en el mercado cambiario.
- Activación y despliegue del swap que permitió sostener el tipo de cambio en el techo de la banda.
- Recalibración coordinada de tasas con bancos internacionales, que dio un respiro a los mercados locales.
- Compras netas de divisas por parte del gobierno en semanas de tranquilidad.

Esto estabiliza, pero no resuelve. La mejora es táctica, depende de Washington y no cambia los fundamentos domésticos.